

EL FIGARO

REVISTA SEMANAL

AÑO 1

San José, Costa Rica, 25 de Diciembre de 1907

N.º 49



Lilly Rohrmoser Lahmann
Fot. Rudd



Carlos Rohrmoser Lahmann
Fot. Rudd



Frances y Wilbur Fiske Hitchcock
Fot. Rudd



Adelita González Herrán
Fot. Paynter



María Esquivel Bonilla
Fot. Paynter

EL FIGARO

REVISTA SEMANAL

EDITOR Y ADMOR.

MIGUEL BORGES

San José, C. R.

CRÓNICA SEMANAL

Cuando pensamos que los rostros de los niños podrían ser simples ó alegres, sin expresión definida, sin sello de personalidad que los distinga, encontramos en la galería de «El Figaro» una colección de expresiones distintas que parecen reflejar diversos estados de ánimo, conciencias distintas, dolores y alegrías inconscientes.

Han presentido la vida ó traen un alma heredada? ¿Son tristes y alegres por la simplicidad de sus años, ó ríen y se quejan anticipadamente por un dolor seguro y por una alegría que viene? Ni ellos mismos van á saberlo nunca: cuando tengan veinte años y analicen la borrosa expresión de sus rostros en flor, y recorran toda su vida con la memoria, sin explicarse claramente por qué extraño arte de la vida el rostro franco del niño que mira las cosas sin verlas se tornó grave como el de un Hamlet nuevo, y por qué las trágicas pupilas de un niño vestido de ángel se tornaron mansas como las de San Francisco de Asís, y por qué una chiquilla que maltrata infantilmente su muñeca de algodón aprendió después á despedazar un alma con los ojos, y por qué otra que ve florecer su carne, sin acordarse de que es la vida que florece, llegó un día á maltratarla con un hábito en la negación de un claustro conventual. Nadie sabe nada, y este es el encanto de la vida.

A los que nos atormenta la debi-

lidad de buscar un alma que puede esconderse detrás de unos ojos, á los enamorados de los gestos imprecisos, á los ciegos que abrimos las pupilas para ver el misterio escondido, no debían pedirnos una palabra de Pascua para los niños. Es una injusticia peligrosa.

Felices Pascuas, hermanitos de Cristo. No os acordéis de que un día lo crucificaron porque tenía los ojos azules y era manso y poeta.

**

Toda esta alegría de diciembre porque nació un niño en Belén. Ya no recordamos si lo trajo un ángel ó una viejecita abuela de los pastores. Hace tantos años!

Pero es lo cierto que en los campos florecen las navidades amarillas, y que las gentes de la montaña traen musgos frescos arrancados á las peñas más altas, y que los niños escriben cartas á su pequeño corresponsal del Cielo para encargarle los juguetes de noche-buena, y que nosotros mismos, los que ya no somos niños, nos ponemos á pensar que lo somos.

¿Quién no sintió anoche una extraña inquietud en los párpados rebeldes al sueño, y una algarazara de recuerdos en la memoria, y una trágica alegría en el corazón? Cuántas veces me despertó anoche la caravana oriental de los Reyes Magos: venían por los tejados á descargar sus camellos en las chimeneas, y reían como abuelos cuando dejaban sobre los zapatos una cajita de soldados y una muñeca de porcelana y un payaso automático. Vestían con rayos de luna y bajaban á la tierra montados en un dragón de nubes, agitando alegres cascabeles de plata y sonando pandeteras de oro. Los camellos también eran de nubes.

Los abuelos dicen que el Niño



Gilda Ponton de Arce
Fot. Rudd.



Margarita Alvarez Iraeta
Fot. Paynter



Lidia González Lahamann
Fot. Paynter



Víctor Ramírez Borges
Fot. Paynter

Jesús oír la plegaria de todos los niños: lo mismo responde á las súplicas del niño rico que revuelve sus manos pediguéñas entre la cuna de franjas, y la plegaria de los niños pobres que vuelven al cielo sus labios desconfiados para pedir un juguete que desean sin esperanza.....

**

Siempre andarán mintiendo los abuelos!

Cuando pensaban que las cornetas escandalizarían la ciudad, y que los pequeños, vestidos con gayos uniformes militares, agitarían sus espadas con actitudes bélicas, y que las niñas acariciarían los cabellos rubios de sus muñecas, y cuando pensaban que las rapacería, loca por toda la ciudad, reventaría bombas de caucho y cosacos, no se acordaron de que una tarde, antes de la fiesta, les veríamos á todos caminando despacio, vestidos de duelo en un doloroso convoy fúnebre.

La Muerte quería una víctima para darse su regalo de Pascua, escogió una hora precisa y buscó y una mies madura. Cuando todos los niños aguardaban el día de fiesta para sus corazones, cuando esperaban ver la sonrisa de la Directora acariciando su alegría de noche buena, cuando los huérfanos del Asilo creado por ella la aguardaban intranquilos, soñando que venía cargada de juguetes y de pasas como si fuera el genio de Diciembre, cuando ella misma sentía más vivo su corazón y más llena su alma, cuando el último triunfo le había vuelto risueña la boca, oyó el golpe y no vivió más su sangre, ni vieron más sus ojos, ni sus palabras se oyeron más. La hora propicia llegó fatalmente y la descarnada hironía del tiempo se echó á

reír porque había puesto á llorar á los niños que estaban tan alegres.



Jorge Aguilar Machado

MI REGALO DE NOCHE BUENA

Especial para «El Figaro»

Era el 24 de diciembre del año de 18... y caminaba yo solo, triste y pensativo por una de las aceras del Parque Nacional. Pensaba en lo dulce que debe ser tener una compañera y multitud de niños con quienes compartir el peso de la tristeza que me abrumaba.

Había recorrido muchas calles de la ciudad, caminando al azar, en busca de alguna distracción á mis males; pero sólo conseguí agravarlos con la vista de la felicidad que á semejanza de una atmósfera especial envolvía las viviendas de los moradores de la simpática capital.

En todas las casas, por las ventanas abiertas, contemplaba la alegría de los niños y la felicidad de los padres esperando la llegada del simpático viajero, del Niño Dios.

Los almacenes exhibían en sus iluminadas vitrinas tentadoras colecciones de juguetes que, en pequeño, remedaban nuestras industrias, modas, costumbres y juegos.

Instintivamente volvía y revolvía en mi bolsillo las monedas y billetes de banco y cuando ya me decidía á comprar un hermoso caballo de silla, ó una muñeca que con su estereotipada sonrisa y su mirada



Lía Alvarado Bonilla

Fot. Rudd



Juan y Enrique Macaya Lahmann

Fot. Paynter



Luis Anderson

Fot. Rudd



Trina Gallegos Montealegre

Fot. Rudd

tranquila y fija me sugestionaba, me acordaba de que yo no tenía hijos, ni sobrinos, ni conocidos á quienes servir de intermediario para con el Niño.

Y las horas pasaban tristes y lentas para mí, en medio de la alegría general.

Parecía una sombra errabunda, y hasta noté que los transeuntes se apartaban de mí, influenciados, seguramente, por los efluvios de mi estado de ánimo.

Por eso buscaba la soledad, por eso caminaba esa noche por el parque Nacional.

La envidia empezó á mordirme con sus venenosos colmillos.

¿Por qué eran felices los demás? ¿Por qué otros tenían esposa é hijos? ¿Por qué otros tenían familia y yo no?

Y recordaba las alegrías de mi infancia, allá en mi patria, en la lejana Francia, en noches iguales. Los juguetes que amanecían dentro y al rededor de mi chinelita, la cena de media noche cuya bulliciosa animación venía á despertarme en el momento justo, decía mi madre, en que el Niño-Dios acaba de marcharse sin esperar las gracias que con tanto amor y sinceridad le hubiese dado yo.

Y los sollozos agitaban mi pecho al recuerdo de tanta dicha perdida.

Incliné la cabeza y lloré como un niño. De pronto, muy cerca de mí oí una vozcita que cariñosamente me llamaba:

—¡Señor, señor! ¿Por qué lloras? Sorprendido sequé mis húmedos ojos y miré á mi interlocutor.

Era un niño como de cuatro á cinco años, blanco, de bucles dorados, ojos negros y profundos y de sonrisa infinitamente dulce,

vestido con una camisita que apenas le cubría.

—¿Por qué lloras? preguntó de nuevo.

—Porque estoy triste, porque no tengo hogar, porque no tengo niños como tú que alegren mi corazón— y tú ¿quién eres? ¿cómo andas solo á estas horas?

Tras una carcajada cristalina y tan dulce que disipó mis pasadas tristezas, contestó:

—¿Yo?— ¿No me conoces?— Mirame bien.

Tomelo sobre mis regazos y miré en sus grandes ojos negros, y ví en ellos aquella inmensa tristeza, aquella dulzura infinita que ya había contemplado en los mortecinos ojos de algunos crucificados.

¡Tú eres...!

—Sí— Sé feliz, dijo con voz lejana... y se desvaneció dejándome lleno de una dulce satisfacción.

El Niño-Dios me había traído mi regalo. La tranquilidad de ánimo.

LEÓN FERNÁNDEZ GUARDIA

Diciembre de 1907.

Intimidades Femeninas

Á FLORODORA.

En el campo conocí tu última carta sobre intimidades nuestras, publicada en la edición cuarenta y seis de «El Fígaro», con motivo de mis apreciaciones sobre el uso exagerado de los pinceles en el tocador.

Creo que eres un poco injusta conmigo, y adivino que mi carta te hizo daño á pesar del afán que gasto para no lastimar susceptibilidades femeninas. Tenemos que llegar á un tratado de paz que nos permita continuar estudiando nuestros defecto y exaltando nuestras



Manuelita Carranza Montealegre
Fot. Paynter



Berta Paynter Robert
Fot. Paynter



Juancito Begg
Fot. Rudd.



Fernando Goicoechea Quirós
Fot. Rudd.



virtudes, sin que las palabras se agríen ni los ánimos se revuelvan.

Hoy no quiero—sin embargo— escribir nada de tesis, que dijeras tu: no puedo todavía precisar mis ideas respecto al uso del corsé, porque me he ofuscado la imaginación con la lectura de una conferencia dictada recientemente en París por uno de los más graves Profesores de la Sorbona. Lo encuentro exagerado, necio, y hasta descortés. Se olvidó seguramente del auditorio, y creyéndose en clase con sus discípulos, dijo cuanto se le vino a la memoria con palabras demasiado bruscas é inoportunas. Ya tocaré el tema con más despacio en mi carta próxima.

Ahora me tiene preocupada la belleza de la macha Frey, cuyo retrato publicó «El Fígaro». La he detallado con entusiasmo para buscar en las partes esa supuesta superioridad con que la han calumniado; y de veras, no la encuentro: la boca es un absurdo, mal que pese á sus admiradores, el cuello desnudo tiene el único encanto de la desnudez, pero no guarda proporciones naturales ni provoca una admiración desesperada, el óvalo del rostro es incorrecto, me gustan un poco los ojos y el cabello, pero la posición del retrato, en ambos estilos, es estudiada y ridícula, y «la correcta suavidad de su nariz encantadora» es apenas una frase de su elector en Costa Rica. Ya sabes que me refiero al autor de la «crónica semanal», cuyo nombre no conozco ni adivino: me ha llamado la atención por su fanatismo freyista y por la imprecisión de sus ideas, que no son oscuras ni claras: borrosos. Escribe con miedo ó con desencanto: es infantil y viejo, con gravedades de señor y con desenfadados de niño. Por eso es

freyista, porque la vé con entusiasmo de muchacho y con frialdad de anciano.

Supongo que el Concurso de Belleza Centroamericana se llevará á buen término: sé que Lidia tomó parte, y me gusta; su cara es de una corrección innegable, muchas veces superior á la de Miss. Margarete. Creo que lo mismo hagan María Aragón, Amalia Rodríguez y Ada Fernández.

Y tú antes que todas ellas; déjate elogiar sin mimos de chiquilla: eres muy hermosa. Acá te hemos discutido mucho, y has triunfado siempre. El domingo último te sometimos á un examen escrupuloso, y fué una victoria para tí. Envíame el retrato que has de mandar.

Tuya,

FEDORA.

A una viuda

Porque murió tu marido que era (con perdón) un bruto, muestras al vestir de luto, un dolor hartó fingido. Mas no oculta tu vestido, á pesar de su negrura, la mal cubierta ventura de que rebosa tu pecho, ni tu rostro satisfecho es prueba de tu amargura. Sin hacer grande misterio del gran dolor que pregonas llevas fúnebres coronas diariamente al cementerio. Tu difunto, allí, muy serio, seguro que piensa al verte: —Esta mujer fementida me coronó ayer en vida y hoy me corona en la muerte.

EDUARDO CALSAMIGLIA

Felices Pascuas



Margarita Domínguez P.

Fot. Rudd



Miguel Herrero Lara

Fot. Rudd



Carlos Cañas y Manuel Alvarez

Fot. Paynter



Julio Brenes Granados

Fo. Rudd

Saludamos respetuosa y atentamente a Mr. Henri Frick, recién llegado de París en representación de la perfumería de Rigaud.

Y le acusamos recibo del hermoso folleto ilustrado de Camia. En él hemos conocido artísticas fotografías de las más celebres actrices francesas a quienes el perfume Camia ha merecido entusiastas elogios.

The Comercial Grophophono.-- Es una de las últimas creaciones científicas aplicadas al Comercio. Para las Oficinas de la United Fruit Co. trajo uno Mr. Hitchcock en su último viaje a Estados Unidos y ha empezado a funcionar con éxito absoluto. El director re-

cita su correspondencia delante del aparato reproductor, y pasa los cilindros a las mesas de sus empleados, para el trabajo de copia.

Próximamente llegarán algunos de estos aparatos a la Agencia de Costa Rica, encargada a don Carlos White.

Bienvenida.—Estrechamos cordialmente la mano de nuestro personal amigo, General don Alfredo J. de León, Cónsul de Colombia en el Puerto del Atlántico, con motivo de su reciente llegada a San José, donde pasará las fiestas próximas. Le deseamos muy felices pascuas al simpático amigo de León, y ponemos a sus órdenes estas páginas para que haga de ellas el uso que a bien tenga.



TODO ES REALIDAD

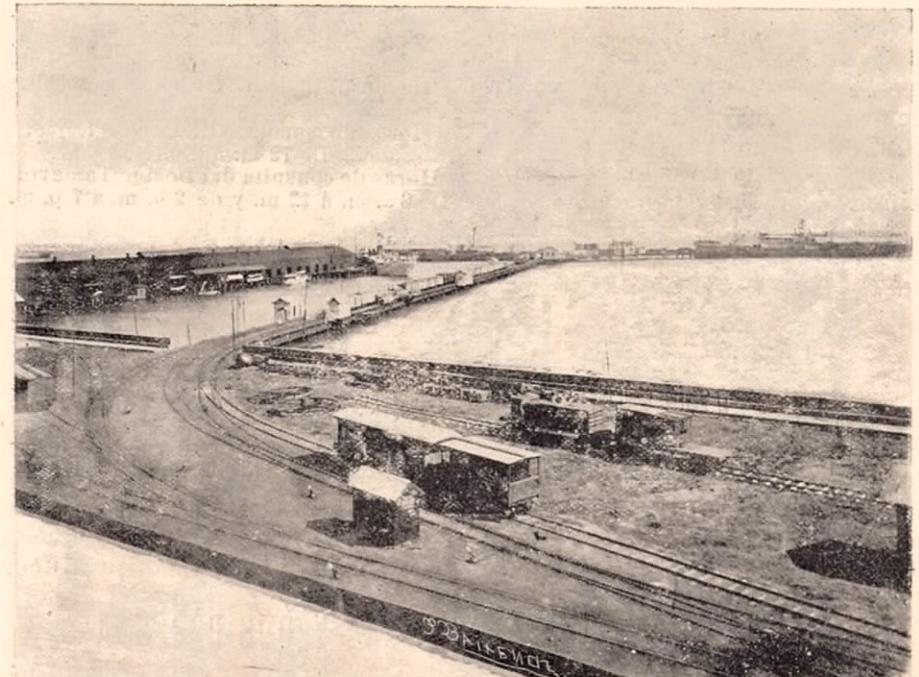
LINEA DE VAPORES

DE LA UNITED FRUIT COMPANY

Los vapores de esta línea dan al público un servicio entre Puerto Limón, New Orleans, Mobile y Boston.

Para informes dirijase a las Oficinas de la Compañía, en Limón ó en San José.

E. J. Hitchcock,
Administrador



Limón.—Muelle de hierro construido
por la United Fruit Company

Llevaba ayer Aquileo
calzado de Sabatino,
y un corrillo femenino
le dijo al pasar: ¡Tan feo
y ese calzado tan fino!

*.

Están tan bien arreglados
los salones de VALBUENA;
huelen tan bien sus asados
y es su cantina tan buena,
que todos los diputados,
con gravedad de señores,
van por sentirse elevados
al rango de Senadores.

—¡A ver, qué ocurre? vecina!
Por mi vida! yo la salvo!
¿Que está ardiendo la cocina?
—No! que me traiga Rhum-Quina
que está Federico calvo!

LA CANDEAL

Panadería, (Cuesta de Moras)

Empleo de harinas de las mar-
cas más acreditadas.

— ASEO Y BARATURA —

6,000 en calzados para las fiestas!

En el *Almacén de Calzado*, (bajos
del Hotel Francés, frente al Banco
de Costa Rica), hay una gran exis-
tencia de calzado, de todas clases,
precios, tamaños y formas.

Se garantizan precios de verda-
dera realización, sin lugar á com-
petencia ninguna.

Especialidad en zapatitos para
niños. Ver no cuesta nada.

BOTICA DE PARIS.—Cuenta esta Bóti-
ca con los servicios de un Farmacéutico
catalán, que ha practicado durante cinco
años en una de las más notables farma-
cias de Barcelona, España.

Han llegado y están llegando grandes
surtidos de medicinas frescas de las ca-
sas de Gehe, Alemania, Parke Davis,
Mackesson y Robins, y Stearns, de los
Estados Unidos; y Grimault y Vial, de
Francia.

Horas de consulta del Doctor Rojas:
De 12 m. á 2 p. m.

Horas de consulta del Doctor Tamayo:
De 8 a. m. á 12 m. y de 2 p. m. á 7 p. m.

CASPOSANA

☞ Loción Antiséptica para el Cabello ☜

Cura la caspa, la calvicie y todas las
enfermedades del cráneo, matando el microbio que las produce.

UN REMEDIO FRAGANTE QUE CURA Y QUE PERFUMA

Preparado en la ☞ BOTICA FRANCESA ☜ San José, Costa Rica.

Imprenta Lines, San José, Costa Rica.